

¿Lo **Santo** y lo **ordinario**?

Hay un mal que afecta el cristianismo desde hace muchos siglos: La separación de lo que se considera "santo" y lo que se considera "secular ó cotidiano".

Los que hemos leído toda la Biblia nos deberíamos preguntar unas cosas:

¿Porqué llamamos a edificios "iglesias", si el Nuevo Testamento no lo hace?

¿Porqué creemos que pastores u otros oficios erróneamente llamados "espirituales" son mas santos y ungidos que el trabajo de una ama de casa o de un albañil?

¿Porqué creemos que orar, ayunar, leer la Biblia é ir a la iglesia es algo mas santo y espiritual que limpiar la casa ó cocinar?

La Biblia desconoce por completo esta separación ó distinción:

Colosenses 3,17: "Y TODO LO QUE HACÉIS, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él."

1. Corintios 10,31: "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, HACEDLO TODO para la gloria de Dios."

La primera forma de alabanza y adoración expresadas en la Biblia fue "EL TRABAJO" - Génesis 2. No leemos de Adán y Eva alabando a Dios con cantos, ni los vemos de rodillas orando ó practicando otro tipo de actividad supuestamente espiritual. Lo que si sabemos es que trabajaron en el jardín.

¿De dónde viene cierto menosprecio hacía el trabajo común y corriente? Trabajo fue una idea de Dios y originalmente todo trabajo se realizaba en primer lugar para Dios y sus propósitos en la tierra. Trabajar es una forma muy práctica de orar, de alabar, ó si quieren aceptarlo, adorar a Dios.

Mucha crítica en contra de nosotros tiene sus verdaderas raíces en esta separación herética que ha contagiado la conciencia de cristianos por siglos. Si nosotros nos encerramos en lo que equivocadamente llamamos iglesias, no podemos ser ni la luz del mundo, ni tampoco la sal de la tierra. Si la actividad de la iglesia se realiza un 95 % adentro de sus mal llamados santuarios de piedra o de madera, estamos comunicando al mundo, al que supuestamente queremos ganar, que no nos queremos ensuciar ni contaminar con el. Nos hacemos la pregunta: ¿Cómo podemos ser la sal de la tierra, si evitamos el contacto con ella? La sal solamente puede realizar su efecto, si se ensucia con la tierra que quiere afectar.

El encerrarnos en nuestros edificios obviamente no nos ha hecho gente más santificada viviendo vidas ejemplares. ¡Seamos sinceros! Nuestras "iglesias" están llenas de hermanos caídos, con problemas a veces peores que el mundo que tanto condenamos.

El diablo nos ha engañado haciéndonos creer que por estar en los cultos podemos compensar los "crímenes" que cometemos en la vida cotidiana. Nos hizo olvidar que delante

de Dios vale más tratar bien a la esposa, el esposo y a los hijos que cantar aleluya y danzar en el culto.

Es tiempo de volver a la revelación de la Palabra: Nuestro verdadero culto se realiza donde está nuestro cuerpo los 24 horas al día. No hay ni tiempos, ni lugares santos, solamente hay santos quienes expresan su adoración en cualquier tiempo y en cualquier lugar donde estén.

¿Dónde enseña la Biblia que solamente personas muy santas y ungidas como pastores, apóstoles, evangelistas y profetas pueden hacer las obras y maravillas que Cristo mandó a realizar? Hay una señal muy clara de quienes son los verdaderos pastores, apóstoles, evangelistas y profetas:

➔ **Los que equipan a los santos a hacer estas cosas - Efesios 4,11-12.**

En mi Biblia dice que el único requisito para hacer las obras de Cristo es la fe - Juan 14,12; Marcos 16,17-18.

Si de verdad queremos ser la iglesia que Jesús desea, tenemos que arrepentirnos de haber vivido y creído esta maligna separación aquí descrita.

SOMOS LA LUZ DEL MUNDO,
SOMOS LA SAL DE LA TIERRA,
NO TENEMOS QUE LLEGAR A SERLO...

HANS-CLAUS EWEN 2016